

La guerra antes de la guerra: los primeros choques militares en Ifni-Sáhara¹.

War before the war: the first military clashes in Ifni-Sahara.

Juan Pastrana Piñero, Josep Pich Mitjana y Josep Contreras Ruiz

Universitat Pompeu Fabra, España

E-mail: joan.pastrana@gmail.com

Resumen: La guerra de Ifni-Sáhara (1957-1958) fue el último conflicto colonial español. Sin embargo, durante los meses que precedieron al estallido de las hostilidades se sucedieron toda una serie de acontecimientos que evidenciaron la posibilidad de que el régimen del general Franco se viera envuelto en un choque militar con los guerrilleros marroquíes del autodenominado Ejército de Liberación (EL). En este artículo pretendemos analizar la política española desde el momento de la independencia marroquí hasta el estallido de las hostilidades, así como los primeros choques armados entre tropas españolas y francesas y los irredentistas marroquíes.

Palabras clave: Ifni, ELN, franquismo, descolonización, Marruecos

Abstract: The Ifni-Sahara War (1957-1958) was the last Spanish colonial conflict. Nonetheless, during the months preceding the outbreak of hostilities a series of events took part, showing the possibility that General Franco's regime may end involved in a military clash with the Moroccan guerrillas named Ejército de Liberación (EL). In this article we aim to analyse the Spanish policy from the Moroccan independence since the outbreak of the hostilities, as well as the first armed clashes between Spanish and French troops and the Moroccan irredentists.

Keywords: Ifni, ELN, francoism, descolonization, Morocco

¹ Recibido: 18/09/2014 Aceptado: 22/01/2015 Publicado: 25/06/2015

1. La independencia de Marruecos y la extinción del Protectorado Norte.

La independencia de Marruecos de 1956 vino precedida por una larga lucha contra Francia. Aunque las primeras manifestaciones del movimiento independentista se produjeron en 1944,² no fue hasta la finalización de la II Guerra Mundial cuando se inició una espiral de violencia que no pudo ser contenida por las autoridades francesas, que combinaron políticas de apaciguamiento con represión militar.³ La ineficacia de dichas medidas y la multiplicación de insurrecciones decidieron al gobierno de París a conceder la independencia a Marruecos y concentrar todos sus esfuerzos en la defensa de Argelia.

A pesar del encumbramiento de Mohammed V, el *Istiqlal*, principal responsable de la lucha armada contra Francia, se convirtió en la fuerza política predominante. Su ala más radical, bajo la égida de Allal el-Fassi, construyó un discurso irredentista que pretendía ampliar Marruecos hasta sus denominados “límites históricos”, que incluían el Sáhara español y partes de las actuales Mauritania, Senegal y Argelia, enmascarando intereses económicos subyacentes. Para el monarca alauita era un discurso peligroso, puesto que podía llevar a un choque militar con las dos antiguas potencias protectoras.⁴

La política española durante todo el proceso fue contradictoria. Las autoridades del Protectorado norte, con el respaldo de Madrid, apoyaron a los insurrectos, permitiendo el establecimiento de campos de entrenamiento en Nador y dando publicidad en prensa a los guerrilleros, además de suministrarles armas.⁵ Adicionalmente, y según el antiguo miembro de los servicios secretos Luis M. González-Mata, se realizaron operaciones encubiertas en el Protectorado francés. Éstas no constituyeron enfrentamientos armados entre tropas españolas y francesas, sino que se trató de operaciones de desestabilización, como la destrucción de la mezquita de Sidi Dris.⁶

² *Texte du manifeste du parti de l'Istiqlal*, diario *Al Istiqlal*, 10 de Enero de 1959.

³ Rodolfo GIL BENUMEYA: “Situación y trayectoria actual del nacionalismo en Maghreb al Aqsa”, *Cuadernos de Estudios Africanos*, 15, julio-septiembre (1951), pp. 23 – 25; Attilio GAUDIO: *Allal el Fassi ou l'histoire de l'Istiqlal*, París, Editions Alain Moreau, 1972, pp. 39-43; Zaki M'BAREK: *Resistance et Armée de Libération*, Tánger, MBC Editeurs, 1987, p. 31; E.G.H JOFFE: “The Moroccan Nationalist Movement: Istiqlal, the Sultan and the Country”, *The Journal of African History*, vol 26 :4 (1985), pp. 103-105; Pierre VERMEREN: *Histoire du Maroc depuis l'indépendance*, París, Éditions La Découverte, 2006, p. 15; Harriet MITCHELL: “The Development of Nationalism in French Morocco”. En *Phylon (1940-1956)*, 16 :4 (1955), pp. 429-431; Mohamed EL AMI: *Mohammed V et l'histoire de l'Indépendance du Maroc*, Rabat, Éditions A.P.I., 1980; Charles-Robert AGERON: *La décolonisation française*, París, Ed. Armand Colin, 1991, pp. 92-93; Victor MORALES LEZCANO: *El final del Protectorado hispano-francés en Marruecos*, Madrid, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, 1998, pp. 137-141.

⁴ Abderrahim OUARDIGHI: *Les enigmes historiques du Maroc independant (1956-1961)*, Rabat, Éditions Ouardighi., 1979, p. 28; Attilio GAUDIO: *Guerres et paix au Maroc*, París, Éditions Khartala, 1972, pp. 75-76; Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI: “Ideología y política en el Marruecos post-colonial”, en *La Conferencia Internacional de Algeciras de 1906*, Algeciras, Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, 2008, pp.310-311.

⁵ Abdelmajid BENJELLOUN: *Le patriotisme marocain face au Protectorat espagnol*, Rabat, 1988, p. 131-139 y 195; Zaki M'BAREK : *Resistance et Armée de Libération*, op.cit. pp. 54-55; Michel ABITBOL: *Histoire du Maroc*, París, Ed. Perrin, 2009, pp. 541-550; Maurice FAIVR : “L'ALN extérieure face aux barrages frontaliers”. Institut de Stratégie et des Conflits – Commision Française d'Histoire Militaire, pp. 2-18; Abderrahim OUARDIGHI: *Les enigmes historiques*, op.cit. p. 13.

⁶ Luis M. GONZÁLEZ-MATA: *Cisne*, Barcelona, Librería Editorial Argos, 1977, pp. 29-30.

Resulta difícil entender el apoyo a los insurrectos, puesto que la independencia de Marruecos significaría el final del Protectorado español. Una razón puede ser la animadversión hacia Francia, o simplemente se esperaba una larga lucha que desestabilizase las posesiones galas pero sin llegar a la independencia, permitiendo aumentar la influencia española en la zona.⁷

La independencia de Marruecos sorprendió al propio Franco, que, atrapado por el acuerdo que estableció el Protectorado Norte, no tuvo otro remedio que conceder la independencia a la zona española.⁸ Era la primera consecuencia de una política errónea, destinada a romper el aislacionismo español mediante la articulación de un discurso que ensalzaba la “tradicional amistad hispano-árabe”.

2. El irredentismo del *Istiqlal* y la continuación de la lucha armada.

El auge del irredentismo del *Istiqlal* forzó a Mohammed V a una política de contemporalización. La reinstaurada monarquía era demasiado débil para imponerse en un choque directo con el *Istiqlal*, que contaba con un fuerte brazo armado y cuyo discurso había calado con fuerza entre la población.⁹ Paulatinamente, la monarquía alauita logró reducir a su adversario. En primer lugar, la creación de las Fuerzas Armadas Reales (FAR), en las que se integraron gran número de miembros del EL, redujo la potencia armada disponible para los proyectos de Allal el-Fassi. Además, los servicios secretos, bajo la dirección del futuro Hassan II, eliminaron a los dirigentes militares del EL que no quisieron integrarse en las FAR, como los coroneles Abbès Messadi, ejecutado, y Hajjaj, detenido bajo la acusación de *difundir consignas extremistas*.¹⁰

Para aquellos miembros del EL identificados con el discurso irredentista, no quedó otro remedio que marchar hacia el sur de Marruecos, constituyendo una fuerza que apuntaba claramente hacia la Mauritania francesa y el Sáhara español.¹¹

3. La independencia de Marruecos en el África Occidental Española (A.O.E.)

El A.O.E., formado por Ifni, Sáhara y el Protectorado Sur, una zona situada al norte del Sáhara y que corresponde a la actual provincia marroquí de Tarfaya, siempre había sido una zona con bajas asignaciones de recursos por parte de Madrid, cuyas preferencias se centraban en el Protectorado Norte.¹²

⁷ Abdelmajid BENJELLOUN: *Le patriotisme marocain*, op.cit., p. 183.

⁸ Miguel, HERNANDO DE LARRAMENDI, op.cit. p.308.

⁹ C. R. PENNELL: *Marruecos, del Imperio a la independencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2006, p. 246; Jesús ALBERT SALUEÑA: “Repliegue del Ejército español de la Zona Norte del Protectorado Marroquí”, *Anales de Historia Contemporánea*, 23(2007), p. 204; Zaki M’BAREK: *Resistance et Armée de Libération*, op.cit. pp. 116-117; Gilles PERRAULT: *Nuestro amigo el Rey*, Barcelona, Ed. Plaza & Janés, 1991, pp. 42-43; Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI: op.cit. p.309.

¹⁰ Abderrahim OUARTIGHI: *Les enigmes historiques*, op.cit. pp. 34-36; Antonio Santiago GONZÁLEZ VILLENA: *Ifni-Sáhara (1957-1958)*, Málaga, Ed. Aljaima, 2012, p. 27.

¹¹ Abderrahim OUARTIGHI: *Les enigmes historiques*, op.cit. p. 9.

¹² Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, Madrid, MR Ediciones, 2006, p. 103; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara, Una encrucijada en la historia de España*, Palencia, Ed. Simancas, 2006, pp. 339-342.

A este hecho se unieron algunas decisiones erróneas en la política con sus habitantes. La primera de ellas fue la introducción de impuestos, una medida a la que el gobernador, general Pardo de Santayana, se opuso con firmeza por entender que provocaría fuertes disturbios.¹³ La insistencia de Madrid forzó al reticente militar a introducirlos en marzo de 1956, con las consecuencias predichas y siendo necesaria la utilización de tropas para garantizar el cobro. Algunas unidades militares formadas por personal reclutado en la zona llegaron a la insubordinación, además de sufrirse ataques con piedras y palos a los recaudadores.¹⁴ Ante la situación creada, se enviaron refuerzos desde Canarias compuestos por tropas reclutadas en la península.

El A.O.E. no disponía de una gran capacidad militar, contándose ante cualquier situación complicada con el apoyo desde Canarias. Apenas tres mil efectivos debían controlar la totalidad del territorio en 1955; en Ifni, con una extensión de unos 1.400 km², se disponía del Grupo de Tiradores de Ifni (GTI) con tres *tabores* o batallones (I, II y IV), mientras en el Sáhara y el Protectorado Sur, con una extensión de unos 280.000 km², se desplegaban las tropas del III Tabor del GTI y el Grupo de Tropas Nómadas.¹⁵ La extensión conjunta de todos los territorios equivalía a poco más de un 50% de la Península Ibérica. Además, el I *tabor* del GTI estaba formado casi exclusivamente por tropas reclutadas entre la población local, que se consideraban poco fiables.

A partir de la independencia de Marruecos la situación empeoró con rapidez. A las primeras manifestaciones en Ifni en pro de la unión del territorio con Marruecos se respondió con cautela, echando la culpa a “*elementos provenientes del exterior*”.¹⁶ La extensión de las protestas a diversas poblaciones de la zona provocó la petición de refuerzos,¹⁷ “*siendo preferible el [envío] de dos Banderas legionarias*”.¹⁸ La respuesta de Madrid fue la de enrocarse en el discurso de la *tradicional amistad hispano-árabe* y la vía diplomática que se creía garantizada por los acuerdos con Mohammed V.¹⁹

La política de contemporización era la única aceptada por Madrid, a pesar de la irrupción de elementos armados del *Istiqlal* en los territorios de soberanía española a partir de abril de 1956.²⁰ Frente a las peticiones de refuerzos y actuación militar preven-

¹³ *Carta del general Pardo de Santayana al general Diaz de Villegas*, 4 de marzo de 1955. Citado en Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, Madrid, Publicaciones del Ministerio de Defensa, 2008, pp. 49-50.

¹⁴ *Informe sobre sucesos Tantan*, marzo de 1956, SHM, sección Ifni-Sáhara (en adelante SHM), legajo 2 carpeta 4; *Telegramas a la Comandancia General de Canarias*, SHM, legajo 2 carpeta 3, 21, 26, 27 y 28 de marzo de 1956; *Radiograma 1573. 30 de noviembre de 1955*, Archivo General de la Administración, sección África, subsección Delegación Gubernativa de Ifni (en adelante AGA), legajo 357.

¹⁵ *Estadillo de fuerzas*, enero de 1955, SHM legajo 1 carpeta 8; Ángel FLORES MORALES: *Temas españoles nº 139: Ifni (Ait Ba Aamrán)*, Madrid, Publicaciones españolas, 1954.

¹⁶ *Informe de los acontecimientos sucedidos en Sidi Inno*, enero de 1956, AGA, legajo 357.

¹⁷ *Nota informativa*, 9 de abril de 1956, SHM legajo 2 carpeta 4; *Radiograma del Gobernador General al Capitán General de Canarias*, 9 de abril de 1956, SHM, legajo 2, carpeta 7.

¹⁸ *Radiograma del Gobernador General al General Jefe Zona Aérea de Canarias*, 12 de abril de 1956, SHM, legajo 2, carpeta 7.

¹⁹ *Radiograma del Gobernador General al Capitán General de Canarias*, 12 de abril de 1956, SHM, legajo 2, carpeta 7; *Radiograma del Director General de Marruecos y Colonias al Gobernador General del A.O.E.*, 10 de abril de 1956, SHM legajo 2 carpeta 7.

²⁰ *Radiograma del Gobernador General al Capitán General de Canarias*, 12 de abril de 1956, SHM, legajo 2, carpeta 7 y *Telegrama del Gobernador General del A.O.E. al Director General de Marruecos y Colonias*, 8 de abril de 1956, SHM, legajo 2, carpeta 7.

tiva, Madrid ordenó evitar cualquier choque, aunque ello supusiese el abandono de la práctica totalidad del Sáhara en manos de los guerrilleros.²¹ Pardo de Santayana presentó su dimisión por las órdenes recibidas, pero no fue aceptada.²²

Aunque hubo algún pequeño cambio en la política de Madrid, como el envío de la XIII Bandera de la Legión al Sáhara y la I Bandera Paracaidista a Ifni durante julio de 1956, la contemporización siguió siendo el principio rector.²³ Mientras el EL se dirigiera contra las posesiones francesas, las autoridades españolas, en una repetición de pasadas políticas, evitarían un conflicto armado. Esta actitud provocó diversas protestas de los mandos militares franceses en Mauritania ante las autoridades españolas. A pesar de los ruegos de Pardo de Santayana, que abogaba por reprimir dicha presencia, se le ordenó no iniciar acciones armadas, confiando en que Francia se encargaría de liquidar a los guerrilleros.²⁴

Contando con dicha inhibición, el EL siguió acumulando efectivos en el Sáhara e Ifni con miras a la invasión de Mauritania, bajo el mando de un antiguo suboficial francés llamado Ben Hammú. Iba a ser el primer paso hacia la creación del Gran Marruecos propugnado por Allal el-Fassi.²⁵

4. La invasión de Mauritania.

La concentración del EL en el Sáhara español no había pasado inadvertida para las autoridades francesas, que en septiembre de 1956 comunicaron a sus homólogos españoles que habían establecido, de forma unilateral, una *zona de seguridad*.²⁶ Solicitaron información sobre el EL y el despliegue español y su política ante las bandas armadas,²⁷ en una actitud completamente comprensible, dado que las fuerzas francesas ya habían sufrido algunos ataques en la zona fronteriza sur de Argelia: en junio de 1956 había sido asaltado el puesto de Foug el Achar, muriendo siete soldados franceses,²⁸ seguido por la interceptación del coche correo entre Foug el Achar y Tinduf el 18 de agosto²⁹ y un asalto sobre el puesto de Hassi Mounir.³⁰ La presencia de grupos guerrilleros despla-

²¹ Radiograma del Director General de Marruecos y Colonias al Gobernador General del A.O.E., 14 de abril de 1956, SHM legajo 2 carpeta 7.

²² Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 60-61.

²³ Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, Madrid, Ed. Almena, 2012, p. 38.

²⁴ Carta del Almirante Carrero Blanco al Gobernador General del A.O.E., 21 de marzo de 1957, SHM, legajo3, carpeta 6.

²⁵ Radiograma del Gobernador General del A.O.E. al Teniente General Jefe EM, 18 de septiembre de 1956, SHM legajo 3 carpeta 6; *Notas del Servicio de Información al Gobernador General del A.O.E.*, septiembre de 1956, SHM, legajo 3, carpeta 6; Zaki M'BAREK: *Resistance et Armée de Libération*, op.cit. p. 132.

²⁶ Radiograma del Subgobernador A.O.E. al Gobernador General (EM), 24 de septiembre de 1956, SHM, legajo 3 carpeta 3.

²⁷ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español: la verdad de una traición*, Madrid, Ed. Kaydeda, 1989, pp. 309-313.

²⁸ Radio cifrado del Subgobernador del A.O.E. al Gobernador General (Secretaría General), 5 de junio de 1956, SHM, legajo 2 carpeta 6.

²⁹ Nota del Servicio de Información al Gobernador General A.O.E., 18 de agosto de 1956, SHM, legajo 3 carpeta 6.

³⁰ Mohammed BOUGHADADI: *Le conflit Saharienne dans le contexte sécuritaire euro maghrébin*, Rabat, Ed. Bouregreg, 2007pp. 203-204.

zándose al Sáhara español hacía temer a las autoridades de París la extensión de dichos combates a su posesión de Mauritania.

A pesar de las exhortaciones francesas y de una reunión entre Pardo de Santayana y su homólogo, el general Bourgund, Madrid siguió con su línea de actuación.³¹ A principios de 1957 las fuerzas de Ben Hammú lanzaron su asalto sobre Mauritania, atacando la posición francesa del pozo de Choum el día 10 de enero.³²

Las fuerzas francesas de la 2ª CSM rechazaron el ataque de unos ciento cincuenta guerrilleros³³ con el apoyo del 4º BCCP proveniente del Senegal, del 1º RTS y del 1º RLE, así como de numerosos elementos aéreos ante los que el EL carecía de defensa.³⁴ Los guerrilleros perdieron cincuenta hombres, treinta y cinco más cayeron prisioneros y apenas ochenta consiguieron retirarse al Sáhara.³⁵

Los combates, con idéntico resultado, se repitieron el día 18 en la zona de Azaughi (4º BCCP) y del *uad* Ilij (G. Mehariste nº 1), el día 20 en Senine Kamba (1ª y 2ª CSM) y los días 24 y 25 en la región de Agui (2ª CSM y 4º BCCP).³⁶

Estas acciones tuvieron como resultado un fuerte incremento de la presencia militar francesa, una reacción a buen seguro envidiada por sus homólogos españoles. A principios de 1957, París había desplegado más de ocho mil hombres, distribuidos en dos batallones en Tinduf, un batallón reforzado en el pozo de Bir um Grain, un regimiento en Fort Gouraud, dos compañías en Benauera, un batallón en Port Etienne y un regimiento reforzado en Atar, apoyados por una numerosa fuerza aérea y medios blindados y motorizados.³⁷ Sin embargo, los preparativos franceses no fueron complementados por el esperado cambio de actitud entre los españoles, que seguían con su política de contemporalización.³⁸

El siguiente ataque guerrillero tardó algo más en producirse, por la necesidad de reagruparse y reforzarse. Durante el mes de febrero, se detectaron nuevas concentraciones del ELN en los montes Zemmur, totalizando unos seiscientos hombres cuyo objetivo parecía ser la zona de Fort Trinquet, rompiendo la línea de comunicación entre Tinduf y Adrar.³⁹

A pesar de la inferioridad numérica y material de los guerrilleros, las tropas galas sufrieron fuertes bajas en la zona al sur de Tifarití, en territorio de soberanía española. Los franceses se habían dirigido hacia allí en una operación de búsqueda y destrucción,

³¹ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 125.

³² *Radio del Delegado Gubernativo al Gobernador General del A.O.E. del 5 de febrero de 1957*, SHM, legajo 5 carpeta 18.

³³ *Radiograma 369. 4 de febrero de 1957*, AGA, legajo 386.

³⁴ Document 04/97, Service Historique de la Défense, sección A.O.F. (en adelante SHD-AOF), París, pp. 1-2; *Mauritanie 12 janvier 1957 au 28 février 1958*, SHD-AOF, París, pp. 1-4.

³⁵ *Journal de Marche du Goum Akfauf. 1-janvier-1957 / 30-juin-1957*, SHD-AOF, 7U2984, pp. 9-13.

³⁶ Document 04/97, SHD-AOF, París, pp. 1-2; *Mauritanie 12 janvier 1957 au 28 février 1958*, SHD-AOF, París, pp. 1-4.

³⁷ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 84-87.

³⁸ Georges CHAFFARD: *Les carnets secrets de la décolonisation*, París, Ed. Calmann-Lévy, 1965, pp. 254-256; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni, ¿Encrucijada o abandono?(1956-1963)*, Zaragoza, Mira Editores, 2010, pp. 107-110.

³⁹ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 100; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. pp. 431- 434; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. pp. 135-139.

convencidos de su superioridad tanto por la mayor potencia de fuego que les proporcionaban los blindados y la fuerza aérea, como por la movilidad que otorgaba su motorización.

El resultado de la operación evidenció una sustancial mejora en la planificación y operatividad del EL.⁴⁰ Las fuerzas francesas sufrieron veinte muertos y otros tantos heridos, además de caer preso un suboficial.⁴¹ Sin embargo, el desequilibrio era demasiado notorio, en especial por el concurso de l’*Armée de l’Air*⁴² y las fuerzas marroquíes debieron retirarse al interior del Sáhara español.⁴³ Mientras tanto, las fuerzas francesas lanzaron dos ataques de tipo preventivo durante el mes de marzo, uno en forma de incursión hasta el Uein Terguet y otro sobre el poblado de Icht, demostrando al EL que ya no podía considerar el Sáhara como su santuario.⁴⁴

Unos días después, el ministro de Presidencia, almirante Luis Carrero Blanco, dirigió una carta al general Pardo de Santayana en la que identificaba claramente la difícil posición de España, atrapada entre sus intereses en Marruecos y la necesidad de mantener la soberanía en el A.O.E., al mismo tiempo que hacía aparecer al EL como un instrumento de la URSS.⁴⁵ Instaba a Pardo de Santayana a mantener la acción política sobre la población local, así como a endurecer algo más su política respecto a las bandas armadas, desarmando a las pequeñas e informando de su existencia a los franceses para que las destruyeran militarmente.⁴⁶

Mientras tanto, el *Istiqlal* buscaba un objetivo más asequible que le permitiese borrar la imagen que había dado tras la derrota en Mauritania y volviese a hacerle ganar enteros en su pugna por el poder con el Sultán Mohammed V.

5. El Ejército de Liberación cambia de objetivo.

La nueva realidad empezó a hacerse evidente para las autoridades españolas a principios de abril de 1957. El día 9 estalló una bomba en el zoco de Arbag, matando a un niño e hiriendo a su madre.⁴⁷ El día 16 se produjo un nuevo corte de la línea telefónica con Tiliuín, acción que se repitió el día 27,⁴⁸ demostrando la vulnerabilidad de las líneas de

⁴⁰ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 101-102.

⁴¹ *Journal de Marche du Goum Motorisé de l’Adrar. 1-janvier-1957 / 30-juin-1957*, p. 2 SHD-AOF, 7U2988.

⁴² *Telegrama del Gobernador General al General Jefe Estado Mayor General Ejército*, 15 de febrero de 1957, SHM, legajo 5 carpeta 18.

⁴³ Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, Madrid, Ed. Nowtilus, 2010, pp. 56-58. Véase también: *Luchas en Mauritania*, Mundo. Revista semanal de política exterior y economía, núm. 878, 3 de marzo de 1957, p. 288.

⁴⁴ José Ramón DIEGO AGUIRRE: “Ifni, la guerra olvidada”, *Revista Historia 16*, 167 (1990), p. 20.

⁴⁵ Sobre la inculpación de los sucesos de Ifni-Sáhara al comunismo internacional, véase Guadalupe PÉREZ GARCÍA: “La guerra de Ifni y la falsa culpabilización al comunismo internacional por parte del régimen franquista”, *Revista Zer*, 20 (2006), pp. 179-196.

⁴⁶ *Carta de Luis Carrero Blanco al general Pardo de Santallana*, 21 de marzo de 1957, SHM, legajo 3 carpeta 6.

⁴⁷ Alfredo BOSQUE COMA: *Guerra de Ifni 1957-1958*, Madrid, Ed. Almena, 1998, p. 91.

⁴⁸ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 149.

comunicación españolas.⁴⁹ Dichas acciones, junto a las constantes incursiones francesas, provocó que tanto la población del lugar como las tropas reclutadas localmente se encontrasen “inquietas”.⁵⁰

El verdadero paso adelante del EL se produjo el 6 de mayo, cuando murió asesinado un alférez, acción a la que seguirían otras dos idénticas los días 7 y 9 en los que caerían, respectivamente, un sargento y un policía, todos ellos oriundos de Ifni.⁵¹ El día 8 un T2B⁵² de transporte de tropas se estrellaba debido a problemas técnicos, muriendo los doce pasajeros.⁵³ Por mucho que Madrid quisiera negar la evidencia, la guerra acababa de llegar al A.O.E.

6. El inicio de la colusión franco-española.

La situación propició un encuentro en Fort Gouraud entre un oficial español de Estado Mayor y el general Bourgund, seguida por una segunda el día 19, en la que se acordó establecer un derecho de persecución para las tropas francesas de treinta kilómetros y sancionar oficialmente el establecimiento del enlace de radio acordado el día 1 de ese mismo mes.⁵⁴ Resulta significativo que en la documentación oficial francesa se indique que el día 15 de mayo “una misión española ha llegado y partido hoy de FORT-TRINQUET. Ha venido para tratar una cuestión de control de la población “. ⁵⁵ El uso del eufemismo *control de población* indicaría que se trataba de un acuerdo entre dos los generales al mando y al margen de los dictados de la política oficial.

A pesar de todo, Madrid seguía sin admitir la gravedad de la situación,⁵⁶ a lo que Pardo de Santayana, próximo ya a su retiro por razones de edad, respondió con dos telegramas. El primero de ellos, para la embajada española en Rabat, informaba sobre la posibilidad de una acción armada del EL contra las fuerzas españolas en el Sáhara; el segundo se dirigía a la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, en el que reclamaba libertad de acción para aceptar la propuesta de colaboración francesa.⁵⁷ Pero Madrid no estaba dispuesta aún a reconducir la situación *manu militari*, por lo que se

⁴⁹ Miguel PLATÓN: *Hablan los militares*, Barcelona, Ed. Planeta, 2001, p. 227; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 110; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. p. 122; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español*, op. cit. p. 321.

⁵⁰ Alfredo BOSQUE COMA: *Guerra de Ifni 1957-1958*, op. cit. p. 91; Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, op. cit. pp. 31-33.

⁵¹ SEGURA VALERO, Gastón, *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. pp. 149-150; DIEGO AGUIRRE, José Ramón (2008): *La última guerra colonial de España*, Málaga, Ed. Algazara, p. 86; PLATÓN, Miguel, *Hablan los militares*, op. cit. p. 228; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 111.

⁵² El T2B era la denominación recibida en el Ejército del Aire español por el avión de transporte de origen alemán Ju-52.

⁵³ Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, op. cit. p. 48; José FRIAS O'VALLE: *Así nació la Brigada Paracaidista*, Madrid, Edición del autor, 1987, p. 54; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. p. 120.

⁵⁴ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 114; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. p. 451.

⁵⁵ *Historique des faits*, 7U2570, SHD-AOF, p. 7.

⁵⁶ *Carta de Antonio Alcubilla a Pardo de Santayana*, 23 de mayo de 1957, SHM, legajo 3 carpeta 6.

⁵⁷ *Órdenes y comunicaciones cursadas*, 25 de mayo de 1957, SHM, legajo 5, carpeta 18.

decidió esperar al relevo de Pardo de Santayana, el laureado general Gómez Zamalloa, antes de decidir el curso de acción a adoptar.

El 12 de junio de 1957 caía asesinado un capitán de la Policía Nómada,⁵⁸ mientras se extendían los rumores sobre una creciente concentración del EL en torno a la ciudad de Smara con vistas a su captura. Como respuesta, se decretó el estado de sitio en Sidi Ifni y se solicitaron refuerzos, pero Madrid ordenó limitarse a efectuar algunas detenciones.⁵⁹

Coincidiendo con dicha orden, se notificó que el puesto de Tzelata de Isbuía había quedado incomunicado por teléfono. Enviada con urgencia una fuerza paracaidista, se encontró con que las pistas que conducían hasta el puesto también habían sido cortadas por obstáculos.⁶⁰ Madrid reaccionó con timidez. Se le comunicó a Pardo de Santayana el próximo envío de dos aparatos B2I⁶¹ como refuerzo aéreo⁶² y el traslado de la IV Bandera Legionaria al Sáhara.⁶³

La situación volvió a descontrolarse antes de la llegada de dichos refuerzos, al producirse, por primera vez, un ataque contra las tropas españolas en campo abierto.⁶⁴ El 16 de junio, una sección de la Brigada Paracaidista fue atacada en la zona de Tisguit Igurramen. Aunque no se registraron bajas entre los paracaidistas, cuatro de los atacantes fueron abatidos.⁶⁵ Era un cambio significativo, puesto que se pasaba de una campaña terrorista a una guerra de guerrillas clásica.

Las tropas españolas no fueron las únicas que sufrieron los ataques. A principios de junio, un avión de reconocimiento francés fue derribado en la zona del palmeral de Targan, seguido por un combate con una fuerza terrestre gala enviada a la zona, que sufrió considerables bajas.⁶⁶ El día 23, el puesto francés de Sidi Boulanouar, dentro de Marruecos, fue atacado por una partida guerrillera de unos quince hombres.⁶⁷ Rechazado el ataque, las fuerzas francesas iniciaron una nueva persecución, de la que se obtuvo información sobre concentraciones guerrilleras en Smara, Guelta Zemmur, Tenuouaka y el *uad* el Jauli.

⁵⁸ José M^a MANRIQUE GARCÍA y Lucas MOLINA FRANCO: *Ifni-Sáhara 1958. Sangriento combate en Edchera*, Valladolid, Galland Books, 2008, p. 25; Alfredo BOSQUE COMA: *Guerra de Ifni 1957-1958, op. cit.* p. 96; Miguel PLATÓN: *Hablan los militares, op. cit.* p. 228; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni, op. cit.* p. 121; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara, op. cit.* p. 453; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África, op. cit.* p. 121; Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni, op. cit.* p. 33.

⁵⁹ *Radiograma del Director General de Plazas y Provincias Africanas al Gobernador General del A.O.E.*, 14 de junio de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 9.

⁶⁰ Alfredo BOSQUE COMA: *Guerra de Ifni 1957-1958, op. cit.* p. 97; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara, op. cit.* p. 454; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni, op. cit.* p. 121.

⁶¹ Denominación del bombardero alemán Heinkel-111 en el Ejército del Aire español.

⁶² Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara, op. cit.* p. 454.

⁶³ José Enrique DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español, op. cit.* p. 326; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África, op. cit.* p. 126; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco, op. cit.* p. 176.

⁶⁴ *Radio cifrado del Gobernador del A.O.E. (GA.O.E.) a la Dirección de Plazas y Provincias Africanas (DIRPROA)*, 18 de junio de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 9.

⁶⁵ Alfredo BOSQUE COMA: “La guerra olvidada”, *La aventura de la historia*, 109 (2007), p. 41.

⁶⁶ *Telegrama del Gobernador General del A.O.E. al Director General de Plazas y Provincias Africanas*, 12 de junio de 1957, AGA, legajo 385.

⁶⁷ *Historique des faits*, 7U2570, SHD-AOF, p. 16.

Pardo de Santayana no esperó la llegada del nuevo gobernador. El 21 de junio de 1957, dos días antes del aterrizaje del avión que traía a su sustituto, abandonó Sidi Ifni con una carta de agradecimiento del general Bourgund y una gran amargura. Según Fernández-Aceytuno, Pardo de Santayana comentó que “*había tenido ocasión de sublevarse en tres ocasiones, una en el 32 con el general Sanjurjo, otra en el 36 con el general Franco, y otra en el 57, con motivo de la crítica situación a que se había llegado en los territorios bajo su mando*”.⁶⁸ Había cumplido fielmente las instrucciones recibidas desde Madrid, a pesar de los escasos medios con que contaba, pero no había sido capaz de hacer entender al gobierno que si España no ponía los medios militares necesarios y se mostraba firme frente al EL, el ataque de los guerrilleros no iba a ser sino cuestión de tiempo.

7. El plan Madrid.

La llegada de Gómez Zamalloa se produjo al mismo tiempo que las noticias de un nuevo combate entre fuerzas francesas y del EL y de la localización de un nuevo grupo de unos cien guerrilleros en Yelúa, cuyo objetivo parecía ser Port Etienne, Atar o Tichla. Asimismo, la noche del 29 al 30 de junio Tzelata, Arbaa del Mesti e Id Aisa volvían a quedar incomunicados telefónicamente, y el 2 de julio dos camiones con tropas del GTI fueron detenidos por el EL que decía actuar bajo órdenes del gobernador de Agadir.⁶⁹ La humillación de que fuerzas españolas fueran detenidas por paramilitares marroquíes tuvo un fuerte impacto entre las tropas del territorio.

Una semana después, Zamalloa envió su primer informe en el que destacaba que en Ifni existía un claro sentimiento proindependentista, aunque lo catalogaba de pacífico. Consideraba improbable un estallido de violencia en Ifni, aunque no lo descartaba en el Sáhara, a resultas de la acumulación de efectivos del EL. Al igual que Pardo de Santayana, reclamaba más medios y permiso para mejorar la colaboración con los franceses. Por último, y para no contravenir las directrices de Madrid, insistía en que la fuerza sería el último recurso.⁷⁰

El 12 de julio se produjo la primera reunión del nuevo gobernador con el general Bourgund, previa autorización de Madrid. Sin embargo, los límites impuestos a su capacidad de negociación redujeron la entrevista a algunos acuerdos bajo mano. Lo más destacable fue el intercambio de información relativa al despliegue y medios disponibles y una ampliación del derecho de persecución francés hasta sesenta kilómetros por tierra y cien por aire.⁷¹ La oferta francesa de colaboración total tuvo que ser rechazada por la parte española, ateniéndose a las consignas llegadas desde Madrid.⁷²

⁶⁸ Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara, op. cit.* p. 460.

⁶⁹ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial, op. cit.* p. 103; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco, op. cit.* p. 180; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África, op. cit.* p. 130.

⁷⁰ *Carta a José Díaz de Villegas*, 1 de julio de 1957, SHM, legajo 3, carpeta 6.

⁷¹ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco, op. cit.* p. 183-185; Miguel PLATÓN: *Hablan los militares, op. cit.* p. 229.

⁷² José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni, op. cit.* p. 137; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español, op. cit.* pp. 330-331.

Finalmente, el Palacio de El Pardo reconoció el peligro, por lo que se convocó al gobernador a la reunión de la Junta de Defensa Nacional que iba a celebrarse el 27 de julio. Cuando el gobernador partió hacia la capital española, llevaba un informe sobre dos nuevos incidentes que esperaba inclinasen a Madrid hacia su punto de vista. El 25 de julio se había producido un nuevo combate entre fuerzas francesas y el EL cerca de Fom el Achar,⁷³ demostrando que el Sáhara era la base de todos los problemas. Además, otro policía indígena había sido asesinado.⁷⁴ También llevaba una actualización referente al EL cuyo número se estimaba ya en mil ochocientos hombres.⁷⁵

A semejante fuerza, España podía oponer una cifra equivalente, constituida por el III tabor del GTI y las Banderas XIII y IV de la Legión.⁷⁶ En Ifni existía una cifra parecida, organizada alrededor del Grupo de Tiradores de Ifni nº1, la II Bandera Paracaidista y el Grupo de Artillería a Pie nº1.⁷⁷

La Junta de Defensa Nacional estuvo presidida por el general Franco, acompañada por el almirante Luis Carrero Blanco y varios altos oficiales.⁷⁸ No existe constancia escrita de lo discutido, pero todo parece indicar que se trató de una reunión bastante tensa, en la que a la alocución de Franco, Zamalloa replicó insistiendo en su petición de refuerzos, que estimaba en una unidad tipo batallón para Ifni y dos para el Sáhara.⁷⁹ Tal fue su insistencia, que uno de los asistentes le lanzó un lacónico “*Mariano, no insistas más*” y Franco pasó de tutearle a tratarlo de *usted*, señal inequívoca de su enfado.

De la reunión salió el denominado *Plan Madrid*, consistente en una serie de acciones escalonadas. Se iniciaría con una mayor presión diplomática sobre el gobierno de Rabat, seguido de un ultimátum a cada una de las concentraciones guerrilleras conocidas. Si no se tenía éxito, se pasaría a la fase militar, a cargo de aviación principalmente, secundada por unidades de superficie motorizadas. Finalmente, se debería mantener un despliegue adecuado que imposibilitase nuevas infiltraciones.⁸⁰

Este documento fue una solución de compromiso.⁸¹ Se volvía a confiar en la acción diplomática, aunque por primera vez se asumía que tal vez fuera necesaria una ac-

⁷³ Nota del Servicio de Información, 26 de julio de 1957, SHM, legajo 5, carpeta 18; *Informe de situación. 1ª quincena de agosto*, SHM, legajo 5, carpeta 19.

⁷⁴ Telegrama del Gobernador General del A.O.E. a DIRPROA, 25 de julio de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 9.

⁷⁵ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 182; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: José Enrique, *Sáhara-Ifni*, op. cit. p. 149.

⁷⁶ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 100.

⁷⁷ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 143-144.

⁷⁸ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 111; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. p. 155.

⁷⁹ José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. pp. 145-146; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 143-144; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 100.

⁸⁰ *Síntesis del Plan Madrid*, 27 de julio de 1957, SHM, legajo 6, carpeta 1.

⁸¹ Pueden verse diversas interpretaciones del documento en Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, op. cit. pp. 62-63; Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, op. cit. p. 49; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. pp. 189-191; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 111; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. pp. 464-465; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 154; Carlos CANALES TORRES: *La Campaña del Sáhara (1957-1958)*, Madrid, Ristre Ediciones, 2008, p. 14; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. p. 156.

ción militar. Resulta incomprensible el anuncio de un ultimátum, puesto que constituía una desventaja militar al avisar al enemigo del inminente ataque. Además, no se mencionaba el envío de nuevas tropas, una hipotética colaboración con Francia o los plazos adoptados, ni se contemplaba la posibilidad de que fuese el EL quién golpease primero, y cuál debía ser la reacción en caso de darse tal circunstancia.

8. La guerra de agosto y la Conferencia de Dakar.

La primera decisión de Zamalloa tras su regreso al A.O.E. fue la intensificación del repliegue y concentración de las fuerzas españolas en el Sáhara.⁸²

El 18 de julio ardieron ochenta mil litros de gasolina en el Aaiún, y aunque se habló de accidente, los rumores sobre un sabotaje persistieron.⁸³ Además, el deplorable estado del armamento español también producía constantes accidentes, como el de un B2I que se estrelló el 3 de agosto debido a un fallo en el tren de aterrizaje, aunque sin pérdidas.⁸⁴

El 11 de agosto una patrulla española se encontraba reparando la línea telefónica de Id Aisa cuando fue atacada desde el puesto de Tiguisit Igurramen, ocupado, teóricamente, por las FAR. Al acudir refuerzos, el combate se generalizó, al tiempo que se daba orden de partir en apoyo de las fuerzas españolas a un B2I. Por causas desconocidas, el aparato se extravió al volver al aeródromo, dándose por muerta a la tripulación y el comandante Álvarez-Chas, que se encontraba a bordo como observador. No hubo más pérdidas entre las fuerzas españolas, que causaron un muerto confirmado a los guerrilleros.⁸⁵

Un nuevo enfrentamiento se produjo el 14 de agosto, cuando una compañía reforzada de la II Bandera Paracaidista llevó a cabo un reconocimiento entre Id Aisa y Tiu-gsa. Al llegar a Tamucha se entabló un fuerte combate que forzó a los guerrilleros a replegarse dejando tres muertos. Por parte de los paracaidistas, únicamente hubo un herido.⁸⁶

El giro en los acontecimientos, que constituían ya una guerra encubierta, impulsó al gobernador del A.O.E. a realizar una exhibición de fuerza, consistente en el envío de todo un Tabor de Tiradores a recorrer Ifni, además de incrementar los reconocimientos aéreos. De ellos se dedujo que el EL estaba abandonando sus campamentos en el sur del Sáhara y dirigiéndose hacia el Norte, lo que significaba un inequívoco cambio de objetivo.⁸⁷ Pero un hecho singular vino en ayuda del apurado gobernador del A.O.E.: la sequía extrema de ese verano de 1957. Cuando la población saharauí empezó a sufrir sus efectos, su primera intención fue pedir ayuda al EL, que se la negó, lo que fue aprove-

⁸² José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 112.

⁸³ Alfredo BOSQUE COMA: *Guerra de Ifni 1957-1958*, op. cit. p. 100.

⁸⁴ Emilio HERRERA ALONSO: *Aire, agua, arena y fuego*. Valladolid, Quirón Ediciones, 2002, p. 26.

⁸⁵ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 100.

⁸⁶ *Informe de situación. 1ª quincena de agosto*, SHM, legajo 5, carpeta 19; *Informe sobre el combate del 11 de agosto*, SHM, legajo 5, carpeta 18.

⁸⁷ *Informe de situación. 1ª quincena de agosto*, SHM, legajo 5, carpeta 19.

chado por las autoridades españolas para suministrarles agua y ganar una importante batalla por sus corazones y mentes.⁸⁸

La retirada de los puestos principales del Sáhara provocó una gran inquietud entre el mando francés. El 31 de agosto, el general Bourgund volvió a contactar con Zamalloa, insistiendo en la necesidad de reunirse, a la par que reiteraba su oferta de apoyo terrestre y aéreo en caso de ser necesario.⁸⁹ La carta fue bien recibida por Zamalloa, que había sido informado por Madrid de la primera reclamación oficial por parte de Marruecos de los territorios del Protectorado Sur e Ifni.⁹⁰ La reunión se celebraría en la ciudad de Dakar el día 20 de septiembre.

Antes de dirigirse a Dakar, Zamalloa ordenó un nuevo reconocimiento, nombre en clave *Asaca*. Durante los días 17 y 18 de agosto, fuerzas paracaidistas recorrieron la zona norte del río Asaka, constatando el control de los puestos fronterizos por parte de los guerrilleros, bien equipados con armas ligeras y medios motorizados y desplegados en trece grupos principales.⁹¹

Tabla 1. Resumen de bajas españolas entre junio y octubre de 1957

	KIA	WIA	MIA	Total
Grupo Policía Ifni nº 1	5		20	25
Grupo de Tiradores de Ifni nº1		5	1	6
Ej. Del Aire	5			5
Automovilismo AOE		1		1
Grupo Mixto CG AOE			1	1
Compañía de Mar del AOE			1	1
TOTAL	10	6	23	39

Fuente: Elaboración propia en base a Expedientes personales, AGA, Legajo 134 (ca. 1959); Listado de asesinatos 1956-1957 (ca. 1959), SHM, Legajo 6, carpeta 4; Relación nominal de bajas de oficiales y suboficiales, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 18; Relación nominal de bajas del Grupo de Policía de Ifni nº1, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 17; Relación nominal general de bajas del Grupo de Policía de Ifni nº1, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 18; Relación nominal de bajas del Ejército del Aire, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 17; Relación nominal general de bajas del Grupo Mixto de CG, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 18; Relación general de bajas del Grupo de Tiradores de Ifni nº1, (ca. 1959), SHM, legajo 11, carpeta 18; Relación nominal bajas Grupo Tiradores Ifni nº1, (ca. 1959), SHM, Legajo 11, carpeta 18.

El 11 de septiembre dos policías fueron secuestrados, mientras otros dos eran agredidos en el Aaiún y Smara y varios informadores españoles caían asesinados.⁹² Mientras tanto, y tras una reunión entre los ministros de asuntos exteriores marroquí y español, Ahmed Balafrej y Fernando María Castiella, la vía política quedó descartada,

⁸⁸ *Informe de situación. 2ª quincena de agosto*, SHM, legajo 5, carpeta 20; *Informe de ayuda a la población civil*, septiembre de 1957, SHM, legajo 3, carpeta 6.

⁸⁹ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 115.

⁹⁰ *Nota de información interior n. 160*, agosto de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 3; Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI: op.cit. p.315.

⁹¹ *Instrucciones para la operación de reconocimiento*, 16 de agosto de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 12; *Instrucciones para operación Asaca*, 16 de agosto de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 12; *Informe sobre el reconocimiento*, 23 de agosto de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 12.

⁹² Manuel JORQUES ORTIZ: *Historias secretas de Ifni*. Córdoba, Edición del autor, 2011, p. 125.

aunque se transmitió al A.O.E. que las conversaciones eran *satisfactorias*. Alguien escribió sobre el documento un lacónico “*Ja, ja*”.⁹³

Dado el escaso resultado obtenido de dichas negociaciones,⁹⁴ posiblemente hubiera sido mejor para España traspasar el Protectorado Sur a Marruecos y así garantizarse el escaso apoyo internacional que se pudiera reunir contra las peticiones del trono alauita. Al mismo tiempo, se reforzaría a nivel interno marroquí a Mohammed V, cuyas reclamaciones seguían cauces diplomáticos, en detrimento de los radicales de Allal el Fassi que abogaban por las acciones militares.

El resultado de la conferencia de Dakar fue una serie de planes de contingencia que debían llevarse a cabo si la fase diplomática fracasaba.⁹⁵ Se iniciarían con un ataque simultáneo por parte de tropas españolas desde el Aaiún y francesas desde Fort Trinquet sobre la principal concentración del EL en Raudat el Hach. Una vez eliminada, se proseguiría con la aniquilación de los guerrilleros en Tafudart. Por último, se procedería a la eliminación de los grupos menores dispersos por Río de Oro por fuerzas españolas desde Villa Cisneros y Aargub y francesas desde Fort Gouraud, Benamera, Atar y Port Etienne, convergiendo ambos avances sobre Auserd.⁹⁶

Era un compromiso intermedio que no dejó satisfechos a los franceses, porque seguía sin estar nada claro si se podía contar con los españoles militarmente, puesto que la cúpula del régimen franquista seguía confiando en una solución diplomática que cada día parecía menos probable.

9. Septiembre-noviembre 1957: la guerra no declarada.

Tras la conferencia de Dakar, las tropas españolas continuaron practicando nuevos reconocimientos. El día tres de octubre, tres compañías reforzadas recorrieron la zona entre Tangarfa y Tagüenza, mientras que el día cinco, otras dos compañías hicieron lo propio con el denominado vértice 871.⁹⁷ Aunque la primera operación se desarrolló sin incidentes, durante la segunda las tropas fueron atacadas por unos setenta guerrilleros, causando cuatro heridos leves a los españoles.⁹⁸

El día 2 de octubre, un convoy de camiones con suministros fue detenido por el EL, aunque no llegó a producirse un choque armado. Sin embargo, el EL también tenía sus problemas internos, que afloraron tras un turbio incidente en Eglimín, en el que sostuvo un duro enfrentamiento con las FAR, que desarmaron a los irregulares y desmantelaron su campamento.⁹⁹ Los enfrentamientos entre las FAR y el EL se repetirían el 2 de

⁹³ Radiograma del 19 de septiembre de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 3.

⁹⁴ Nota de información interior, septiembre de 1957, SHM, legajo 8, carpeta 3.

⁹⁵ SHM, legajo 6, carpetas 1 y 2.

⁹⁶ José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. pp. 193-195; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español*, op. cit. pp. 338-341.

⁹⁷ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 175.

⁹⁸ Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. p. 491; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 129; Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, op. cit. pp. 55-56.

⁹⁹ Informe de situación. 2ª quincena de octubre, SHM, legajo 5, carpeta 23.

noviembre, cuando ochenta guerrilleros, entre los que se contaban sesenta y ocho mandos, fueron detenidos en Aaiún del Draa y Buisacaren.¹⁰⁰

El único apoyo que obtuvo el EL de Marruecos fue político, mediante la creación de la *Direction des Affaires Sahariennes*, controlada por Abdel Kébir el Fassi, primo de Mohammed el Fassi.¹⁰¹

Aunque reducido por sus disensiones internas y las acciones de las FAR, el EL continuaba decidido a crear el Gran Marruecos. El 23 de octubre un T2B en servicio de estafeta detectó un gran campamento guerrillero en Tafudart. Un segundo aparato que lo sobrevoló fue objeto de un intenso fuego de fusilería, aunque consiguió volver a su base con varios impactos de bala.¹⁰² El informe fue concluyente: se habían avistado vehículos, suministros diversos, municiones, camellos para el transporte y numerosos grupos armados.¹⁰³

Tras la oportuna petición a Madrid, se ordenó un bombardeo de represalia el 27 de octubre a cargo de nueve bombarderos B2I de Gando. Sin embargo, el retraso de dos días en llevar a cabo el ataque, unido a la escasa precisión del mismo al realizarse desde gran altura, hicieron que fuese poco efectivo, pues el EL había evacuado la mayor parte del personal y los suministros.¹⁰⁴

Los reconocimientos aéreos también confirmaron la fortificación del campamento de Tafudart.¹⁰⁵ Ante las evidencias, se abandonaron Tantan, Smara y Auserd, dejando en ellos reducidos contingentes de policía.¹⁰⁶

No se puede entender qué pretendían las autoridades españolas. Si se trataba de dar la impresión de seguir controlando el territorio,¹⁰⁷ fue poco menos que un crimen. Aislados, lo único que se podía esperar es que desertaran o se uniesen a los guerrilleros, con lo que éstos verían incrementados sus contingentes y su armamento. Aunque se considerase el repliegue una necesidad militar,¹⁰⁸ no puede justificar el innecesario sacrificio de dichas guarniciones.

No resulta extraño, pues, que la moral de los policías se hundiese.¹⁰⁹ Sin embargo, en Ifni se tomó la decisión contraria, bien fuese por el escaso territorio que lo constituía bien por creerse que la acción enemiga se limitaría al Sáhara. Pequeños puestos como

¹⁰⁰ Informe de situación. 1ª quincena de noviembre, SHM, legajo 5, carpeta 24.

¹⁰¹ Douglas E ASHFORD: “The irredentist appeal in Morocco and Mauritania”, *The Western Political Quarterly*, 15:4 (1962), p. 646; Abderrahim OUARDIGHI: *Les enigmes historiques*, op.cit. p. 91.

¹⁰² Informe del Mando Aéreo de Canarias (MACAM), 25 de octubre de 1957, SHM, legajo 6, carpeta 2; Mohammed Boughdadi en *Le conflit Saharienne* op.cit. p. 207, afirma, erróneamente, que el avión fue derribado.

¹⁰³ Informe de situación. 1ª quincena de Noviembre, SHM, legajo 5, carpeta 24.

¹⁰⁴ Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, op. cit. pp. 73-74; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 208; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 139; Vicente BATALLER ALVENTOSA: *Tiradores de Ifni*, op. cit. p. 57.

¹⁰⁵ Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. pp. 177-178; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. p. 493; Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, op. cit. p. 75.

¹⁰⁶ Instrucciones para el despliegue, 28 de octubre de 1957, SHM, legajo 5, carpeta 1.

¹⁰⁷ Emilio HERRERA ALONSO: *Aire, agua, arena y fuego*, op. cit. p. 32.

¹⁰⁸ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. pp. 142-143.

¹⁰⁹ Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, op. cit. p. 67.

Tabelcut, Hameiduch y Bifurma fueron mantenidos, mientras se procedía a reforzar Zoco el Arbaa, Tiugsa, Tenín de Amel·lu, Tzelata de Isbuía y Tiliuín, siendo el único repliegue el de Id Aissa sobre Tamucha.

Mientras tanto, los guerrilleros seguían cortando las líneas telefónicas entre los puestos y la capital. En ese mismo contexto se explicaría, el 8 de noviembre, el ataque al coche-correo de el Aaiún a Villa Bens.¹¹⁰ Además, los rumores que se habían iniciado ya durante el mes de septiembre, y que daban por segura la cesión de los territorios españoles a Marruecos llegaron a su punto máximo.¹¹¹

Finalmente el Palacio de El Pardo accedió a enviar los tan largamente reclamados refuerzos. Esto puede ser interpretado tanto como una señal disuasoria hacia el EL o bien como una muestra de que Madrid había considerado necesario disponer de un adecuado despliegue para hacer frente a la amenaza.

10. La operación Águila y la defensa del África Occidental Española.

El 5 de noviembre dio comienzo la *Operación Águila*.¹¹² La II Bandera de la Legión fue transportada a Villa Bens, mientras que la VI Bandera llegaba a el Aaiún.¹¹³ Fueron seguidas por el Batallón Disciplinario *Cabrerizas* y elementos de transmisiones, transporte y sanidad.¹¹⁴ La Marina tuvo una participación muy activa, ya que se movilizaron para el transporte los cruceros *Canarias*, buque insignia de la flota, y *Méndez Núñez*. Llama la atención el uso de unidades principales para el transporte en lugar de naves especializadas, indicador de la parquedad de medios militares. Posteriormente, llegarían otras unidades navales ligeras.¹¹⁵

El Ejército del Aire también reforzó su presencia, elevando sus efectivos hasta un total de veinticuatro T2B de transporte y quince cazabombarderos C4K *Buchón*, que se sumaban a los doce bombarderos ligeros B2I presentes ya en la zona. Posteriormente se solicitarían otros ocho aparatos tipo B2I para tener mayor capacidad de bombardeo “pesado”.¹¹⁶ A finales de noviembre había más de cinco mil efectivos militares en el A.O.E., aunque se seguía con el lento goteo de deserciones.¹¹⁷

El 12 de noviembre, un reconocimiento aéreo detectó una concentración de partidas en el *uad* Draa y el día 20 en Raudat el Hach, a pesar del bombardeo llevado a cabo

¹¹⁰ *Telegrama del Gobernador General del A.O.E. al Teniente General Jefe EMC*, 9 de noviembre de 1957, SHM, legajo 6, carpeta 3; Luciano GAJATE ÁLVAREZ: “La XIII Bandera de la Legión”, *Revista La Legión*, 501 (2008), p. 43; Carlos CANALES y Miguel DEL REY: *Breve historia de la guerra de Ifni-Sáhara*, op. cit. p. 77; José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español*, op. cit. p. 353; Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 211.

¹¹¹ Manuel DE UGARTE Y RIU: *Entre Junkers y Buchones*, Valladolid, Galland Books, 2008, pp. 35-36.

¹¹² Carlos CANALES TORRES: *La Campaña del Sáhara*, op. cit. p. 25; Rafael CASAS DE LA VEGA: *La última guerra de África*, op. cit. p. 178.

¹¹³ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *La última guerra colonial*, op. cit. p. 143.

¹¹⁴ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 211.

¹¹⁵ José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. pp. 200-201.

¹¹⁶ Emilio HERRERA ALONSO: *Aire, agua, arena y fuego*, op. cit. p. 34.

¹¹⁷ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sáhara español*, op. cit. p. 355.

por las fuerzas aéreas francesas sobre dicha posición el dos de noviembre. Al día siguiente, la posición sería bombardeada por las fuerzas aéreas españolas.¹¹⁸

Unos días antes, el jefe del Estado Mayor, general Alcubilla, visitó la zona y sostuvo una conferencia con los principales jefes militares. De ella salió la orden de operaciones PM-4 o instrucción 357/14,¹¹⁹ que venía a significar el final del Plan Madrid.

La instrucción llamaba a una defensa a ultranza de Sidi Ifni, Villa Bens, el Aaiún, Villa Cisneros y la Güera, además de los aeródromos existentes, puesto que constituían el único vínculo para recibir refuerzos y suministros. Tras asegurar la defensa, se procedería a efectuar una serie de ataques, conjuntamente con fuerzas francesas. Inicialmente sería llevada a cabo por las fuerzas aéreas, con apoyo francés, atacando las concentraciones guerrilleras y sus líneas de suministro, para dejar paso a la fase terrestre. Ya nadie confiaba en una acción diplomática y se velaban armas a la espera de acontecimientos.¹²⁰

Operativamente, se constituirían tres agrupaciones:¹²¹

- Agrupación A. Coronel Mulero. Base en el Aaiún. VI y XIII Banderas de la Legión, Plana Mayor, compañía de cañones y compañía de ametralladoras del GTI y elementos de apoyo.

- Agrupación B. General Campos, con base en Villa Bens y el Aaiún. IV Bandera de la Legión, compañías expedicionarias de los Regimientos Tenerife-49 y Canarias-50 y secciones de apoyo.

- Agrupación C. Teniente coronel Patiño. Base en Villa Cisneros. Batallón Disciplinario *Cabrerizas* con unidades de apoyo.

La estrategia se basaba en los planes trazados en Dakar, adaptados a las nuevas tropas disponibles. Su punto débil era la imposibilidad de operar al norte del paralelo 27° 40', el denominado Protectorado Sur. Una operación terrestre a gran escala sobre dicho territorio podía tener importantes repercusiones políticas en las relaciones con Marruecos, pero, al mismo tiempo, habilitaba al EL un santuario al que replegarse.

Al igual que sucedió con el Plan Madrid, España no podría aplicar dicha estrategia. Los batallones expedicionarios de los Regimientos Extremadura-15 y Castilla-16, que se estaban preparando en la Península para trasladarse a el Aaiún y Villa Cisneros,¹²² iban a desembarcar en una zona de guerra.

Conclusiones.

La situación generada en los territorios del A.O.E. entre 1956 y 1957 se produjo a consecuencia de una política errónea por parte del régimen franquista. El apoyo a la insur-

¹¹⁸ Emilio HERRERA ALONSO: *Aire, agua, arena y fuego*, op. cit. p. 34; Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: *Ifni y Sáhara*, op. cit. p. 497.

¹¹⁹ *Resumen de la reunión celebrada con los jefes de los EE. MM. de Tierra y Aire*, 12 de noviembre de 1957, SHM, legajo 6, carpeta 3.

¹²⁰ *Orden general de operaciones PM-4*, 19 de noviembre de 1957, SHM, legajo 6, carpeta 4.

¹²¹ Gastón SEGURA VALERO: *Ifni la guerra que silenció Franco*, op. cit. p. 212; José Enrique ALONSO DEL BARRIO: *Sáhara-Ifni*, op. cit. pp. 227-228.

¹²² Mariano FERNÁNDEZ-ACEYTUNO: “50 años de las operaciones de Ifni-Sáhara”, *Revista Ejército*, número 798, p. 50.

gencia marroquí durante su lucha por la independencia acabó siendo un arma de doble filo para las posesiones españolas. El primer efecto fue la extinción del protectorado conjunto hispano-francés, una posesión con la que gran parte de los militares españoles mantenía grandes lazos afectivos.

Tras la independencia de Marruecos, la política española continuó siendo completamente equivocada. En lugar de alinearse con Francia, se adoptó una política de inhibición que ofreció una imagen de debilidad ante los irredentistas marroquíes. Las advertencias de Pardo de Santayana fueron ignoradas, llegándose, a partir de mayo de 1957, al conflicto armado. Pero ni siquiera entonces Madrid decidió realizar acciones de fuerza para cortar una posible escalada.

Los choques militares que se produjeron durante gran parte del año 1957 pusieron de manifiesto la inadecuación de los medios militares, tanto por su escaso número como por su estado operativo. Aunque el segundo punto era de difícil solución, habida cuenta de la situación económica, el primero sí hubiera podido ser corregido. Pero también constituyeron una advertencia, a todas luces ignorada, de la deriva que estaba adoptando la situación en los territorios de soberanía española en África.

Resulta plausible pensar que una acción contundente por parte de unas reforzadas unidades militares españolas, unida a una clara alineación política con Francia, hubiera podido abortar la escalada militar que acabó llevando al conflicto de 1957-1958. Tal vez la explicación para la inacción española se encuentre en el temor del Palacio de El Pardo a comprometer los primeros pasos que se estaban produciendo en la ruptura del aislamiento internacional de España. Lo que obvió la política de Madrid es que una posición de fuerza hubiese evitado, tal vez, la muerte de centenares de soldados en lo que se ha venido a conocer como la guerra olvidada de Ifni-Sáhara.